

DURANTE LAS SESIONES DE FILMOTECA DE SANT JOAN Y CINEFÓRUM LITERARIO SE APLICARÁN LAS MEDIDAS NECESARIAS PARA QUE TODAS Y TODOS DISFRUTEMOS DE UNA:

#CULTURASEGURA

OBLIGATORIEDAD DE MASCARILLAS DURANTE LAS SESIONES
GEL HIDROALCOHÓLICO A DISPOSICIÓN DEL PÚBLICO

Se ruega acceder con antelación y seguir las indicaciones del personal de Cultura. Apertura de puertas y acceso a las localidades a las 18.45h. Se trata de una actividad gratuita, con opción de reserva previa en santjoanentradas.es o accediendo directamente desde la entrada a las instalaciones, antes del comienzo de la sesión. Para todo lo relacionado con nuestra programación puedes consultar la dirección santjoanfestivaldecine.es/filmoteca o contactar con nosotros o con la Casa de Cultura:

✉ lafilmotecadesantjoan@gmail.com

☎ 965 94 11 29 (Casa de Cultura)

Síguenos:



Filmoteca de Sant Joan d'Alacant. Casa de Cultura, Ayuntamiento de Sant Joan. C/ del Mar, s/n. 03550 Sant Joan d'Alacant, L'Alacantí.



29 NOVIEMBRE 2021 | 19:00H | AUDITORIO CASA DE CULTURA | V.O.S.E.



LOS MOMENTOS ETERNOS DE MARIA LARSSONS

FICHA TÉCNICA Género: Fotografía / Drama. Año: 2008. Duración: 130 min. País: Suecia y Dinamarca. Director: Jan Troell. Guion: Niklas Rådström. Fotografía: Mischa Gavrjusjov, Jan Troell. Música: Matti Bye. Reparto: Maria Heiskanen, Jesper Christensen, Mikael Persbrandt, Amanda Ooms, Maria Lundqvist, Antti Reini, Ann Petré...

SINOPSIS Suecia, 1900. En una época de cambios sociales y pobreza, Maria, una mujer trabajadora, gana una cámara fotográfica en la lotería. Empieza entonces a vivir una doble vida, que la lleva a conocer a un fotógrafo que le enseñará a ver el mundo a través de la lente de una cámara. Sin calificación por edades.

«¿Qué ves cuando miras a través de la cámara, María? Ves un mundo por explorar, por preservar, por describir. Los que lo han visto ya no pueden cerrar los ojos». *Fotógrafo Pedersen, Piff Paff Puff.*

Los momentos eternos de *María Larssons* (2008) está inspirada en los recuerdos de la hija de María Larssons y su esposo Sigrid Larssons, Maja Oman (1901-1992). Maja y la guionista Agneta Ulfsäter-Troell, mujer del director sueco Jan Troell, eran parientes. La verdadera María Larssons era su tía abuela. Durante más de seis años, Agneta entrevistó a Maja y recopiló toda la información y material fotográfico en un libro que publicaría y que serviría para dar forma al guión de la película. De este modo es como llegó hasta Jan Troell la determinación de rodar una película que se amoldaba perfectamente a su idiosincrasia, llegando incluso a trasladar la acción de Gotemburgo a su ciudad natal, Malmö.

Atraído desde bien joven por la fotografía, Jan Troell demostró ser un virtuoso de la imagen desde sus primeros largometrajes, haciéndose cargo de las labores técnicas del director de fotografía. El personaje de María Larssons le atraía por las similitudes que compartía con ella. Al igual que María, Troell vivió en un barrio obrero y sentía, al igual que ella, una afinidad especial por los detalles y por la magia de capturar instantes de la vida en un papel.

La mayoría de sus películas podrían considerarse de “época”. Concretamente, el director sentía especial predilección por ambientar sus historias en los años comprendidos entre 1850 y 1920. A este período corresponden los movimientos migratorios masivos desde Europa a América, la Revolución industrial, la Revolución rusa o la Primera Guerra Mundial. También el auge de movimientos políticos como el socialismo, el comunismo o el anarquismo. En la película que nos ocupa se nombra al teórico del movimiento anarquista Piotr Kropotkin. Más tarde, con ese nombre se bautizaría al caballo del marido de María Larssons. Los movimientos laborales organizados como el sindicalismo o las huelgas también son consecuencia de ese período. Dentro del contexto sueco, varios sucesos locales eran expuestos en la película: el atentado terrorista al barco *Amalthea*, cometido contra los esquirols de la huelga por el socialista Anton Nilson (1908), o la reunión en Malmö de los reyes de Suecia, Noruega y Dinamarca que decidió la neutralidad de sus países en la Primera Guerra Mundial (1914).

El tranvía, la aviación, el automóvil y, como no, la fotografía o el cinematógrafo eran representados de manera constante en la filmografía del director. En su primer largometraje, *El fuego de la vida* (1966), el joven protagonista trabajaba, entre otras ocupaciones, como proyccionista en un cine ambulante. Antes de cada película, su mentor anunciaba el espectáculo con las siguientes palabras: “*Vivimos en tiempos molestos y amargos. Las artes pueden darnos fuerzas, alegría... ¡Y cultura!*”. De esta forma se mostraba la filosofía que tenía Troell sobre la fotografía y el cine. Más que un simple entretenimiento, el cine debía servir para insuflar en el espectador un conocimiento sobre la realidad. Su modo de dirigir se acercaba a las historias de manera casi documental. La ambientación veraz a través de la escenografía, la fotografía con luz natural, la cámara en continuo movimiento atenta a la improvisación, a lo inesperado, a un gesto, a un detalle, o el rodaje en exteriores no estaba reñido con la visión poética que personas como él o María Larssons poseían.

Otra fijación recurrente de Troell en su carrera fue la puesta en valor de la mujer en la sociedad. Ya fuera denunciando la sumisión de sus personajes femeninos ante figuras masculinas, o denunciando los malos tratos a los que se veían sometidas, el director hacía constar que las mujeres quedaban relegadas a labores domésticas o reproductivas. Tal fue el caso de María Larssons, una mujer que ante el alcoholismo y las palizas de su marido encontró en la fotografía, no solo un alivio liberador que le servía de válvula de escape y daba rienda suelta a su instinto artístico, sino algo más importante todavía, es decir, un trabajo, un medio económico que le permitía emanciparse de su marido y sacar a su numerosa familia adelante. Para ello, no dudaba en separarse de su esposo o pensar en el aborto. Mujeres sacrificadas como María Larssons desfilaban por películas como *Los emigrantes* (1971) y *La nueva tierra* (1972), o el western *La esposa comprada* (1974). Al igual que con María Larssons, Troell también reivindicó a mujeres suecas que se rebelaron a su tiempo, como en el *biopic* titulado *Tan blanca como la nieve* (2001) sobre Elsa Andersson, la primera aviadora de su país.

Como bien anunciaba el título de la película, una fotografía podía convertirse en un momento eterno. Y Jan Troell lo demostraba evocando la memoria de un personaje tan inspirador como el de María Larssons. **JMT.**